

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
CON SUPLEMENTOS
Semana: de ciencias literarias y artes
y mensual: de modas dibujos y labores.
EN MADRID, ED. DE LA MAÑANA, UNA PTA.
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 PTS. TRIMESTRE.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR 12 PTS. TRIM.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION
MADRID, FACTOR, NUM. 7.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

LA EDICION DE LA MAÑANA A CUATRO REALES EN MADRID, A DOMICILIO

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA
Los anuncios de planes, reclamos, etc. Anuncios
referentes a Raucus y Suerreales, a precio convencional.
Se recibe exclusivamente en esta administracion
en las oficinas de la Sociedad General de Anun-
cios, ALCALA, 6 y 8, entresuelo.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor: 5 céntimos
Por mayor: 40 céntimos 30 números.

AÑO XLII. NÚM. 12233

TERCERA EDICION

Madrid, Domingo 4 de Octubre de 1891

DE LA NOCHE

OFICINAS FACTOR 7

LA VERDAD Y LA MENTIRA

No hay más que un buen jabón de tocador: el de los príncipes del Congo, cuya reputación es universal. Este exquisito jabón, deliciosamente perfumado, lleva siempre el nombre de su inventor, Victor Vaisier, de París. Desconfiéis: se venden imitaciones. El Congo falsificado no lleva el nombre de Victor Vaisier.

GANTS PAIN FABRIQUE.—CAPELLANES, 1, 1.
MANTAS DE VIAJE A 20-25 REALES A 400.
Pasada del Peñón, calle de Postas.

VAPORES-CORREOS Agencia Central, ALCALA, 12.
Artículos de capricho y novedad.
Rivas y Olave, Príncipe, 11, camisería.

PARA SEÑORAS se han recibido los últimos modelos de París en Sombreros de 15 a 125 pesetas. Chaquetas de 6 a 100. Abrigos largos de 20 a 300. Levitas y pelerinas 25 a 50. RODRIGUEZ, PLAZA DEL REYALE, 6.

PEAU D'ESPAGNE ROYALE
Esencia para el pañuelo de última novedad. Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3. Se remiten pedidos a provincias.

BODAS Y BAUTISMOS. NOVEDADES Y CAPRICHOS en cristal y porcelana para dulces. Hortaleza, 36, 1.
Dr. FAURE, dentista. Fuencarral, 45.

DESDE EL BOULEVARD

LA MUERTE DEL GENERAL BOUTANGER

El general Boulanger se ha suicidado por segunda vez.

Su fuga fué un suicidio moral.

El pistoletazo que con mano firme se ha asido a la sien ayer mañana, en el cementerio de Ixelles, ha rematado una existencia tan singular como accidentada y novelesca.

Es la terminación lógica de aquella epopeya tragi-cómica... y acaso la mejor.

Se ha matado sobre la tumba de la mujer a quien había sacrificado su porvenir y la que a su vez le había entregado, sin contar, amor, honra y fortuna.

Este fin no deja de tener cierta poesía romántica, y era de esperar de un hombre mezcla de sentimental y aventurero.

Boulanger conservará, por el suicidio realmente dramático y conmovedor que ha escogido, algo de aquella romántica fascinación con que había seducido tantas quiméricas imaginaciones.

Su muerte es digna de su vida; de sus conquistas femeninas, de su caballo negro, de su penacho de plumas blancas, y hará correr no pocas lágrimas. Este fin concluye con un rasgo significativo y trágico esta figura histórica del fin del siglo.

El cristiano considera el suicidio como un crimen; el filósofo como una debilidad; pero ante este acto que la Fe condena y la razón reprueba, queda ancho lugar para la piedad y la compasión.

Para los políticos implacables cuyos odios no se extinguen ni al borde de una tumba, este capítulo último de la historia de Boulanger será pretexto de burlas y sarcasmos; pero más de una lágrima brotará de los ojos de las mujeres y de muchos hombres cuyo espíritu sano y compasivo sólo verá en el pistoletazo de ayer el desbordamiento de las amarguras y desengaños que, gota a gota, han llenado en dos años el corazón del hombre, del político y del aventurero.

La primera noticia de la muerte del general Boulanger llegó a París a eso de las dos por un despacho de la agencia Dalziel así concebido:

«General Boulanger suicidado esta mañana sobre tumba madame de Bonnemain cementerio Ixelles, arrabal Bruselas.»

Al principio fué anogada, con la mayor incredulidad, pero poco a poco fueron llegando detalles, y más tarde, ante la confirmación oficial recibida por teléfono en el ministerio del Interior, fué preciso a todo el mundo rendirse a la evidencia.

La impresión fué grandísima, los comentarios variados, la nota dominante la simpatía y la compasión.

En Francia, digase lo que se quiera, lo novelesco y lo romántico sedujo al público, y así como la popularidad de Boulanger nació de esa misma influencia de lo novelesco, su trágico y sentimental suicidio le ha conquistado a la hora de la muerte mejor prensa y más sentimiento sincero en la masa general del público.

La muerte de Mad. de Bonnemain había afectado profundamente a Boulanger, y a esa muerte hay que atribuir su suprema resolución.

El general había ya intentado varias veces, desde que perdió su comparsa, poner fin a sus días. En su casa habían quitado del alcance de su mano todas las armas; pero él consiguió ocultar el revólver de reglamento con que se ha matado.

Una carta de la madre de Boulanger—que, como su sobrina Mad. Dutens, vivía con él en Bruselas—á monsieur Dutens, que residía últimamente

en París, había inquietado á éste de tal modo, que decidió trasladarse á Bruselas hace ocho días.

Hacia mediados de agosto el general tuvo en el cementerio de Ixelles, ante el mausoleo recién terminado de madame de Bonnemain, una verdadera crisis de desesperación, y con su propio cortaplumas había trazado en la piedra estas palabras: «Adios, Margarita! ¡Hasta muy pronto!»

Desde aquel día había enflaquecido horriblemente, y la ausencia de su barba, tan característica, unida á su demacración, le había puesto totalmente desconocido.

En un cajón de su despacho había puesto un paquete de fórmulas de telegramas, que luego ha encontrado su secretario, con esta nota, escrita con pulso inseguro: «Para enviar en cuanto se sepa mi muerte.»

Estos telegramas están dirigidos á Mad. Boulanger, á su hija y yerno el capitán Driaux, á otros parientes, á varios amigos y á algunos personajes que estuvieron mezclados en su vida política.

Antes de salir de su casa, dejó sobre su mesa dos telegramas idénticos, que el criado llevó al telégrafo después que salió, uno para Mr. Pierre Denis y otro para una señora, cuyo nombre ignoramos. Ambos decían: «Esto acabó. Venid.»

Desde hace algunos días, clasificaba sus papeles y sus notas, destruyendo sus papeles políticos, todo lo cual, unido á su negro humor, inquietaba mucho á las personas que le rodeaban.

Ayer se levantó á las siete de la mañana.

—Si alguien viene á preguntar por mí—dijo á su ayuda de cámara—que vuelva mañana.

Y luego, de pronto, añadió: —¡Estoy harto de la vida; y sé lo que me resta hacer!

A eso de las diez salió de su hotelito en un landaú de dos caballos, dando al cochero orden de llevarle al cementerio de Ixelles.

Una vez allí, apeándose, llevando en la mano un enorme ramo de flores y se dirigió á la tumba que visitaba casi diariamente, por lo cual nadie se cuidó de espiar sus movimientos.

Andaba con la cabeza baja, y después de colocar las flores sobre la tumba de su adorada amiga, paseóse largamente alrededor.

Interrumpido en sus reflexiones por la llegada de Mr. Dutens, Boulanger no ocultó su descontento ni su sorpresa.

Mr. Dutens había sabido la conversación con el criado, y que el general, contra su costumbre de venir por la tarde, á eso de las cuatro, al cementerio, se había hecho conducir allí tan de mañana. Un negro presentimiento le hizo tomar un coche y volar al lado de su tío político.

Este, sin darle lugar á explicaciones, le dijo con la mayor calma:

—Ya es hora de que volvamos para almorzar. Volveremos en un coche; pero dejame usted un momento aun junto á su tumba. Despida usted el coche en que ha venido.

Mr. Dutens, tranquilizado, se alejó, y apenas había llegado á la verja de entrada, cuando sonó un tiro. Volvió apresuradamente y encontró al general muerto y tendido cuan largo era.

Sobre el modo de matarse el general hay dos versiones. Los testigos de esta escena—obreros y guardias del cementerio—tan rápida, que no les dió tiempo á impedir el suicidio: dicen unos que le vieron tenderse en el suelo y dispararse un tiro de revólver en la sien; otros, que se sentó ante el mausoleo, se quitó el sombrero y se saltó la tapa de los sesos.

Mr. Dutens, las gentes del cementerio, el cochero y el lacayo, acudieron cuando ya todo socorro era inútil: la muerte había sido instantánea. La bala había atravesado la cabeza, no produciendo más que dos pequeños agujeros: á la entrada y á la salida.

Arrancaron el revólver de la crispada mano del general Boulanger, y llevaron el cadáver al landó, colocándole en el fondo del carruaje, cubierto el rostro con un pañuelo.

El fúnebre cortejo se dirigió á la comisaría de policía, donde se procedió á las declaraciones legales y á la identificación del cadáver, y de allí al hotel del general, rue Montroyer.

El mausoleo de Mad. de Bonnemain, ante el cual ha acabado la accidentada vida de Boulanger, es bastante sencillo y modesto.

Una losa funeraria alta, fuertemente inclinada, cuya extremidad superior termina al pie de una columna rota. Delante del mausoleo un cuadro de jardín muy cuidado, lleno de flores y cerrado por un mazo de boj.

Sobre la losa grabado este epitafio

que ocultan casi completamente las flores traídas diariamente por el general:

MARGUERITE

19 décembre 1888.—16 juillet 1891

à bientôt!

El cuerpo del general ha sido colocado sobre su lecho en su cuarto de dormir. Sobre las sienes le han puesto parches negros con algodón en rama.

Está vestido de frac y corbata blanca y sobre el pecho la cruz de gran oficial de la Legión de Honor.

La habitación está lujosamente amueblada. Las colgaduras de la cama son de raso azul.

Un retrato de un metro de alto representa al general de uniforme de diario ocupado en trazar un plano.

Adornan también las paredes un retrato de Mad. de Bonnemain y una fotografía de una de las hijas del general.

Al desnudar el cuerpo del general Boulanger se ha encontrado entre la camisa y el chaleco un retrato de madame de Bonnemain en traje de soirée y al dorso estas palabras: «Te adora tu Margarita.»

Segun parece, el general ha dejado dos testamentos depositados en casa de un notario de Bruselas.

En el testamento privado indica que debe atribuirse á la pérdida de su amiga Mad. de Bonnemain, su resolución extrema.

Dícese que en el testamento político afirma la confianza que tuvo siempre en su partido y apela á sus más adictos amigos para que prosigyan la obra política que él había emprendido.

Los mayores cuidados han sido precisos para dar la triste noticia á la anciana madre del general, que cuenta 86 años de edad y cuya razón no está en muy cabal.

Por telégrafo se ha comunicado al resto de la familia.

Allí, en una modesta casa de Versalles, lleva luto hace ya algunos años una señora hacia la cual vuelve nse hoy con gran respeto las miradas de las gentes honradas y buenas.

Allí vive retirada con su hija menor la que desde ayer es oficialmente la viuda del general Boulanger, viuda de lecho hace ya mucho tiempo.

Ayer tarde esta desgraciada mujer llegaba á su casa y al entrar la criada le entregaba dos despachos recibidos durante su ausencia.

Los abrió y cayó anonadada por el golpe.

A las once de la noche, madre é hija, que se habían negado á tomar todo alimento, lloraban silenciosas y solas.

Hace poco más de un mes, cuando el general Boulanger lloraba, también solo, la esposa abandonada había escrito á su marido ofreciéndole perdón para el pasado y la compañía en el destierro.

Esta carta ha quedado sin respuesta.

RICARDO BLASCO.

París, 1.º Octubre 1891.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

FOMENTO.—Real orden aprobatoria de los itinerarios de los trenes correos de Córdoba á Málaga y de Almansa á Valencia.

ULTRAMAR.—Real decreto concediendo créditos suplementarios de los presupuestos de 1890 á 91 de Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

TELEGRAMAS DE FABRA:

Puerto Rico, 3.

Ayer viernes salió de este puerto con rumbo al de la Habana el vapor correo Reina Cristina, de la compañía Transatlántica.

Las Palmas (Canarias) 3.

Ha salido hoy sábado de este puerto el vapor correo Alfonso XII, de la compañía Transatlántica, con dirección á Puerto Rico.

París, 3.

El duque de Mandas, embajador de España en esta capital, ha vuelto á desempeñar sus elevadas funciones. Hablando con algunos periodistas que le han preguntado si tenía fundamento el rumor de estar indicado para desempeñar en breve una cartera en el ministerio español, ha contestado negativamente, y añadiendo que espera permanecer largo tiempo en París.

París, 3.

La mayoría de los periódicos de esta capital censuran con viveza á los peregrinos franceses autores y responsables de los incidentes ocurridos ayer en Roma y cuya conducta justifica la actitud de la población romana. Algunos censuran, no obstante los atrop-

ellos cometidos contra peregrinos ancianos y mujeres inofensivas.

Roma, 3.

El periódico *Il Popolo romano* dice que el director de la peregrinación de Nantes ha declarado al Sr. Lucca, secretario del ministerio del Interior, que deploraba profundamente lo ocurrido en el Panteón.

Los periódicos católicos conceptúan como altamente deplorables los sucesos de ayer.

Bruselas, 3.

Tan considerable ha sido la afluencia de público congregado en las cercanías del hotel que ocupó el ex general Boulanger para presenciar su conducción y entierro, que á pesar de las muchas detenciones, efectuadas, la policía era impotente para mantener el orden y la circulación, produciéndose atropellos y carceras. El séquito fúnebre pudo ir avanzando difícilmente por entre la muchedumbre, habiendo otras carreras y atropellos en la puerta del cementerio, á consecuencia de las cuales algunos individuos sufrieron contusiones.

La policía sólo permitió la entrada en el cementerio á los invitados. En el momento de ser bajado el féretro, Deroulde cojió la bandera que envolvía aquél, la besó y la arrojó sobre el ataúd.

Los concurrentes arrojaron sobre él paleadas de tierra, después de lo cual se fueron dispersando. No se han pronunciado discursos. Al salir del cementerio ha sido silbado Rochefort.

Atribuye *La Correspondencia Militar* los desastres de los moros de Melilla y el pobre concepto que á su juicio tienen de nuestra patria, á que siendo ministro el Sr. Cánovas por los años del 79 al 81, no accedió á las pretensiones de algunos marroquíes de la costa que, acosados por el hambre, y tratando de eludir el pago de los enormes tributos que les imponía el sultán, vinieron á Madrid á solicitar la protección de nuestro gobierno y la nacionalidad española.

Aun admitiendo que la negativa de nuestro gobierno fuese interpretada como debilidad ó cobardía por las expresadas kábilas, no habría motivo para condenar la conducta del Sr. Cánovas entonces, porque ni ayer ni hoy puede considerarse conveniente prestar protección y auxilio á los súbditos de una nación con quien se vive en paz contra su propio gobierno, ni alterar el *status quo* en Africa, cuando esto pudiera ser motivo de graves complicaciones en Europa.

Es muy halagüeño eso de ensanchar el territorio de la patria ó adquirir nuevas colonias, pero esos ideales sólo pueden acariciarlos las naciones ricas y poderosas que tienen cubiertas todas sus necesidades y resuelven todos los problemas de su vida interior, y no aquellos países que apenas pueden soportar las cargas de su presupuesto.

El duque de Tetuan espera, y hace bien, para entablar negociaciones comerciales con los demás países de Europa, á que el Consejo de ministros haya determinado en definitiva la actitud que conviene que adopte España en las cuestiones arancelarias.

En el número 41 del *Boletín Meteorológico* anuncia Noherslescom una borrasca ciclónica que, procedente de la América septentrional, hará la travesía del Atlántico por entre los paralelos 60° y 60°, que será donde tendrá su máxima intensidad, y llegará á Europa el martes 6. Ocasionará un fuerte temporal en el Océano, con vientos duros de entre N.O. y S.O., lluvias abundantes y baja temperatura.

Aleazará también su acción á nuestra Península en dicho día 6; pero cuando más se sentirá la influencia de la borrasca oceánica será del 7 al 8, produciendo uno de los días más lluviosos de esta quincena y de carácter más general, con vientos de entre S.O. y N.O.

El Imparcial de ayer dijo que el señor Cánovas del Castillo cuando no es jefe del gobierno, es presidente del consejo de administración de la empresa de los ferrocarriles andaluces.

Es verdad, y no había por qué ocultarlo, ni el colega ha debido andar con tantos escrúpulos para decirlo. Tan cierto es que el señor Cánovas del Castillo es presidente del consejo de Administración de los ferrocarriles andaluces, como que el señor Sagasta es vicepresidente del de la compañía del Norte. Pero así como no se explica que los periódicos fusionistas estén empeñados en mortificar al señor Sagasta porque desempeña ese honroso cargo, no se comprende por qué se trae á cuento el nombre del señor Cánovas, cuando se censura á la compañía del Norte por el desgraciado accidente de Quintanilleja.

Publica *El Imparcial* de ayer una carta interesante del Sr. Reparáz sobre las pretensiones de Francia en Marruecos y Guinea.

Hay que descartar, sin embargo, de ella como injustas las apreciaciones que hace del proceder del gobierno español, al que acusa de falta de energía.

El actual gabinete defiende en esta cuestión, como en todas, con verdadero celo los derechos de España. Pero de esto á declarar la guerra á Francia por la cuestión del Muni, hay tanta distancia como de la energía á la provocación, ó de la insensatez á la cordura.

Victima de penosa y larga enfermedad, ha fallecido ayer en esta corte el regente de la imprenta del ministerio de Gracia y Justicia, D. Nicomedes Martínez y Martí.

Las enfermedades reinantes en la última semana, segun *El Siglo Médico* han sido; catarrales del aparato respiratorio, pulmonías de marcha regular, pleuritis y congestiones pulmonares sintomáticas de lesiones cardíacas; si-guen observándose fiebres tifoideas y decrecen las afecciones agudas del aparato digestivo.

El primer expreso de San Sebastian llega lleno todos los días. En el segundo es donde sigue viviendo poca gente.

En El Fomento de las Artes de Madrid se procura adquirir las herramientas posibles para los industriales y labradóres que las hayan perdido en las inundaciones de Consuegra.

El lunes 5 del actual comenzará la vista de un proceso que ha de llamar la atención, tanto por el tribunal encargado de fallarle, cuanto por las personas que en él figuran.

Trátase de un juicio oral, primero que se celebra ante el Tribunal Supremo, para ver la causa seguida por prevaricación y cohecho, contra un ex gobernador de provincia, el jefe de policía y 15 individuos más.

De defender al ex gobernador y jefe de policía están encargados los señores D. Vicente Romero Giron y D. Carlo Gonzalez Rothvoss.

Telegrafian desde Logroño á *El Correo* que el Sr. Sagasta saldrá para Madrid dentro de dos ó tres días, siendo posible que desde Madrid se dirija á Jaen.

El gremio de almacenistas de vinos comunes de esta capital en su deseo de contribuir también á hacer menos aflictiva la situación de tanta familia como ha quedado sumida en la mayor indigencia á causa de las inundaciones de Consuegra y Almería, ha hecho entrega de 150 pesetas al señor tesoro del círculo de la Union Mercantil é Industrial, con destino á la suscripción iniciada por la junta directiva con el expreso objeto, siendo de esperar que algunos gremios más contribuyan de igual manera y en la medida de sus fuerzas á fin de dar el mayor impulso posible al acto benéfico que se proyecta llevar á cabo.

Han sido ascendidos á jefe de administración de primera clase, oficial de la de mayores de la secretaría del ministerio de Ultramar, D. Tomás de Leon y Barreda, que presta sus servicios en dicho departamento con la categoría inferior, y á jefe de administración de tercera clase, interventor de la ordenación de pagos de dicho ministerio, D. Joaquin Sobrino, que desempeña dicho cargo con la clase inferior inmediata y figura en el escalafón en la primera mitad de dicha clase.

Ha sido nombrado, en comisión, jefe de administración de cuarta clase, ingeniero jefe de monte del negociado de montes y minas del ministerio de Ultramar, D. Cesar Guillermo de las Heras, que ha sido jefe de administración de tercera clase.

Han sido confirmados en sus respectivos cargos: de jefe de administración de segunda clase, jefe de la seccion de contribuciones é impuestos y propiedades de la direccion general de Hacienda de Cuba, D. José Maria Bolívar y Giron, que sirve dicho cargo con la denominación de administrador central; de jefe de administración de segunda clase, jefe de seccion de aduanas en la direccion general de Hacienda de dicha isla, D. Luis Gnarneiro y Gomez, que lo desempeña con la denominación de administrador central, y de jefe de administración de tercera clase, jefe de la seccion de rentas estancadas y loterías en la direccion general de Hacienda de la referida isla, D. José Gaviria y Gutierrez, que lo desempeña con la denominación de administrador central.

Ha sido nombrado jefe de administración de tercera clase, D. Bernardo Arando y Soto, confirmándole en los cargos de Director de seccion.

La clase, interventor general de comunicaciones de la isla de Cuba.

El señor duque de Veragua, muy mejorado de su enfermedad, ha podido ya salir a la calle.

Anoche abrió sus puertas el teatro de la Alhambra con una concurrencia numerosa que aplaudió grandemente a los actores y a la orquesta en casi todos los números de las distintas piezas del programa.

En este coliseo ha entrado a formar parte de la empresa el sobresaliente pianista compositor D. Antonio Alvarez, que será además maestro director de la orquesta.

Es de esperar que obtendrá buenos rendimientos la Alhambra en la presente temporada.

TELEGRAMAS DE LA CORRESPONDENCIA (NACIONALES)

Bilbao, 3 (7 t.). A las tres y media de esta tarde se ha verificado la botadura del crucero Almirante Oquendo, acto solemne que ha presenciado numerosísimo público.

La botadura se verificó sin incidente alguno. A la hora señalada cortó la cinta la señora de Martínez Rivas, desfilándose suavemente el crucero, en medio de los aplausos, disparos de cohetes y silbatos de los remolcadores; éstos llevaron al crucero a la dársena de Axpe, junto al crucero Vizcaya. Los trenes y tranvías marchaban llenos de gente, y los barcos surtos en la ría y casas colindantes se hallaban lujosamente adornados.

Caceres, 3 (5:25 t.). Además de las 1500 pesetas que para socorro de los inundados cedió la Diputación provincial, cada uno de los 28 diputados provinciales ha dado 100 pesetas de su bolsillo particular.

Los patriotas se han propuesto sacar partido de la pretendida profanación del sepulcro de Víctor Manuel, haciendo manifestaciones que han recorrido las calles de las principales ciudades. En Liorna, Bolonia y Florencia fueron bastante ruidosas dichas manifestaciones. Anoche quedaba restablecida la tranquilidad.

Madrid, 3 (8:20 n.). Han comenzado las fiestas de la Candelaria. Las calles están iluminadas, y numerosa concurrencia espera en la calle Ancha la batalla de las flores. Las moñas y banderillas de los novillos que han de lidiarse mañana son lujosísimas. Las casetas de las rifas son del mejor gusto. Reina extraordinaria animación.

Valencia, 3 (8:30 n.). Ha fallecido el maquinista valenciano Climent, herido en el accidente de Tarragona.

Se ha levantado la incomunicación al comandante Perez Montes, que mató a un cochero en el pueblo de Albal. Se ha agravado el jefe de los posibilistas de esta capital, Sr. Gras.

Hoy publica la Gaceta la extensa Memoria redactada por el director de Beneficencia Sr. Castell, sobre los efectos de la inundación en Consuegra y la real orden organizando los servicios de la comisaría regia.

Para no retrasar el proceso formado en Barcelona es posible que se divida en dos partes, segregando de él lo que se refiere a la conspiración últimamente descubierta en San Martín de Provensals.

La conferencia que ayer tarde celebraron los ministros de la Guerra y de la Gobernación parece que estuvo relacionada con tal propósito.

Según telegrama recibido anoche por el ministro de la Gobernación, el señor Castell recorrerá hoy varios pueblos de Toledo y Ciudad-Real de los que han sufrido con las inundaciones.

El Sr. Castell seguirá en Consuegra hasta que vaya el comisario regio, y este tardará algunos días en ir por que antes tiene que oír a las juntas auxiliares de la comisaría.

Anoche al salir el tren de Galicia a las siete de la estación del Norte, el inspector de reclamaciones D. Casimiro Espinosa se metió en un departamento vacío de un coche de primera. A los pocos momentos de estar el tren en marcha, y antes de llegar a los últimos anelles, se abrió la portezuela y entró un hombre de mala fea a quien el Sr. Espinosa no conocía. Una vez cerrada la puerta por el personaje desconocido, se volvió hacia el empleado y le dijo estas palabras: «¿me entregará usted lo que lleva encima o le quito la vida? pero sin duda iba más resuelto a matar que a robar, porque antes de que el Sr. Espinosa tuviera tiempo de contestarle, ya éste se encontraba herido de tres puñaladas. El agresor abrió la portezuela marchándose por el

estribo, mientras el herido daba gritos pidiendo socorro, y del suceso no se tuvo noticia hasta que el tren llegó a la estación de Pozuelo.

El herido fue trasladado al tren que cruzó en dicha estación con dirección a Madrid, y el servicio sanitario de esta estación se encargó de hacerle la primera cura.

Del agresor no se ha tenido noticia alguna, creyéndose que se arrojó al tren cerca del paso de nivel de San Antonio de la Florida.

TELEGRAMAS NUESTROS DE LA CORTE

San Sebastian, 3 (9:20 n.). El ex-teniente coronel, Sr. Elola, ha ingresado hoy en esta cárcel.

Ha salido para Madrid el diputado Sr. Ibarra.

Se ha recibido un despacho oficial dando cuenta del entusiasta recibimiento hecho en Viena al emperador de Austria.

El archiduque Eugenio, hermano de la reina regente, ha dado 500 florines para los inundados. El emperador Guillermo escribió a la reina expresándole su dolor por las recientes desgracias de España y diciendo que el embajador de Madrid entregaría para los inundados 20000 marcos, equivalentes a 26000 pesetas.

Se han repartido las invitaciones para la misa de Requiem por los inundados: las suscriben las marquesas de San Felices y Tavara, las duquesas de Mandas y del Infantado, la baronesa de Sotrustegui y las señoras de Gaitan y Quintana.

S. M. la reina asistirá seguramente. —Aguilar.

San Sebastian, 3 (9:40 n.). La reina regente ha enviado un expresivo telegrama de agradecimiento al presidente de la república mejicana, con ocasión de sus recientes donativos para los inundados.

Los heridos de Búrgos, entre ellos el inglés Sr. Seymour, están muy mejorados. —Aguilar.

A LAS OCHO DE LA NOCHE TELEGRAMAS DE FABRA

Roma, 3 (noche). Se advierte alguna contradicción respecto de las causas que provocaron los desórdenes de ayer.

Muchos peregrinos insisten en que nadie escupió sobre el sepulcro de Víctor Manuel. También niegan que se hubiese escrito allí las palabras «Muera Víctor Manuel».

Lo que sí parece cierto es que se puso un letrero en la plaza diciendo «Viva el Papa!».

Se han recibido durante la noche última numerosos despachos de provincias dando cuenta del efecto que han producido allí los sucesos de Roma.

Los patriotas se han propuesto sacar partido de la pretendida profanación del sepulcro de Víctor Manuel, haciendo manifestaciones que han recorrido las calles de las principales ciudades.

En Liorna, Bolonia y Florencia fueron bastante ruidosas dichas manifestaciones. Anoche quedaba restablecida la tranquilidad.

Ayer tarde Menotti Garibaldi, presidiendo una comisión de Albano, estuvo en el Panteón visitando el sepulcro de Víctor Manuel para protestar así contra el incidente del viernes.

Todos los periódicos liberales y particularmente los avanzados de toda Italia, publican energías protestas contra la supuesta profanación de la tumba de Víctor Manuel.

Ha sido muy comentado el siguiente brindis del comandante de la guardia suiza del Papa, en un banquete que los oficiales de la misma dieron a los peregrinos compatriotas suyos.

Estamos dispuestos a defender al Papa a costa de nuestra sangre, lo cual no impide que conservemos amor profundo a nuestra patria.

La ciudad presenta hoy su aspecto habitual y se espera que no se reproduzcan los desórdenes a no ocurrir algún incidente inesperado.

Por tratarse de un querido compañero, de quien nada hemos dicho, para no lastimar su modestia, copiamos de El Globo:

«Hemos tenido el gusto de dar un abrazo muy estrecho al Sr. D. Eduardo Vela, que anteayer regresó de Consuegra, dejando admirablemente cumplida la misión que la prensa de Madrid le había confiado.

El simpático redactor de La Correspondencia de España rechaza todos los elogios, diciendo que se cree demasiado recompensado con el cariño y la confianza omnívota de sus compañeros.

Propia es tal modestia de su noble carácter, pero faltáramos al público y a cuantos nos han entregado donativos si no declarásemos que a los esfuerzos de Vela se debe en primer lugar la eficacia del socorro.

En la carta del Sr. Bofill, inutilizado en servicio de guerra, se ve claro todo lo que trabajó nuestro querido amigo desempeñando él solo, durante ocho días, una tarea para la cual ni diez personas hubieran bastado.

Y por noticias particulares y oficiales de Consuegra, nos consta todo lo que hizo con una actividad, una energía y una discreción superiores a cualquier acreedor.

con que sentó los preliminares de la distribución ha dependido del inmejorable éxito a que contribuyeron luego los señores Ortiz de Pinedo y Castellanos.

Y gracias a ello declaran hoy altamente las autoridades y el vecindario de Consuegra, que están vestidos y tienen cama cuantos en aquella desventurada villa se encontraban desamparados y desnudos.

Podrán nuestros dignos representantes honrarse con haber merecido la confianza de la prensa de Madrid, pero a su vez la prensa de Madrid se ufana de contar en su seno con hombres tales.

Corno habíamos anunciado, anoche se reunió la asamblea de la Cruz Roja bajo la presidencia del Sr. Pando y Valle, por no haber podido concurrir el presidente, general señor marqués de Estella.

Entre el gran número de los asistentes a la sesión, se suscitó amplio debate sostenido por los Sres. Barrado, Font y Martí, Tornero, Ruiz Gomez, Pacheco, Fuentes, Castellanos, Cervera Bachelier, Lopez y Menendez Quintana, sobre la reforma de los estatutos, acordando en definitiva extender los fines de la asociación al socorro de los heridos en los incendios, accidentes de ferrocarriles y otras desgracias análogas.

También se resolvió convocar la sociedad a junta general para el domingo 8 de noviembre, al objeto de resolver la forma en que ha de solemnizarse el cuarto centenario del descubrimiento de América y darle cuenta de varios interesantes proyectos que necesitan su sanción.

Existiendo desde la última guerra civil algunas ropas y efectos sobrantes en los almacenes de la sociedad, se acordó repartir los que se hallan en buen estado entre los pobres de Madrid y los más necesitados de los pueblos de Almería, Toledo y Ciudad Real, víctimas de los temporales.

Una comisión, presidida por el señor marqués de Estella, pondrá muy en breve en manos de S. M. la reina regente el título de presidenta de la junta de damas, y se procederá también a la reorganización inmediata de las comisiones de Madrid y provincias.

Por unanimidad se hizo constar en el acta un sentido recuerdo a la memoria de los ilustres socios fallecidos don Basilio Sebastian Castellanos y D. Nicasio Landa.

En el Vallés se ha desarrollado entre el ganado de cerda una epidemia que mata a los animales en pocas horas, y se teme que en pocos días han muerto gran número de ellos. También se dice, y esto es mucho más grave, que algunos negociantes han comprado bastantes de dichos cerdos muertos.

En uno de los telegramas recibidos de Consuegra, hemos dicho por error de transmisión, que el puente que estaba levantándose sobre el río Amarguillo, le dirigía el ingeniero Sr. Molini, en vez de decir el cuerpo de ingenieros militares.

Lo que el Sr. Molini dirige son las obras del canal del espesado río.

Mas de 19.000 pobres lleva vacunados el Instituto de la calle de Valverde 30 y 32, siendo de admirar que es el único de los de su clase que no tiene subvención del Estado, de la Diputación ni del Ayuntamiento. Se vacuna todos los días de tres a cinco y los martes gratis a los pobres.

Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros Hipotecaria del Banco Ibérico 17440 pesetas por 28 imposiciones al 6 por 100 y 72 al 15 por 100, y se han devuelto 19352 pesetas a petición de 10 imponentes.

La compañía de madaras, Madrid, Argumosa, 14; Bilbao, Santander, Gijón.

A las tres y media de la tarde de hoy se ha verificado en la Plaza de Toros la 14 corrida de abono, lidiándose seis reses de D. Félix Gomez, de Colmenar Viejo, por los aplaudidos matadores Espartero y Guerrita.

Presidía el espectáculo el Sr. Aldeareta.

Vestía Espartero verde y oro y Guerrita azul y oro.

El primer toro tomó seis varas, dió una caída y mató un caballo. Valencia y Malaver le pusieron dos pares y dos medios, y Espartero, después de veintinueve pasos, lo mató de un pinchazo y una buena.

Tomó el segundo ocho varas, con voluntad no más, pasando a banderillas, de las que pusieron Almendro y Antonio Guerra dos pares y dos medios, y Guerrita, después de quince pases, le dió un pinchazo algo caído, y después de tres pases más, una buena, cambiando los terrenos.

Sufrió el tercero siete lanzazos, dió tres caídas y mató cuatro caballos. Moreno y Julian le pusieron dos pares y tres medios, y Manuel, después de diez y siete pases, le dió un pinchazo y después una buena.

El cuarto toro tomó cinco varas, dió una caída y mató dos reses. Mogino y el Príncipe prendieron tres pares y medio, y Guerrita, después de catorce pases, le dió un pinchazo bueno y varios trasteos y una estocada ida.

Aguantó el quinto ocho varas, dió cuatro caídas y mató dos caballos. Malaver y Valencia le pusieron cuatro pares, y Manuel, después de catorce pa-

ses, le dió un pinchazo que escupió el toro, y después de otros dos pases le mató de una buena.

El sexto, muy mediano en varas; á duras penas tomó cinco, dió dos caídas y mató dos caballos. Almendro y Antonio le pusieron tres pares regulares. Guerra, después de varios pases, lo mató de media, caído.

La corrida ha resultado regular. Los toros muy bien criados y de perfecto tipo de la tierra.

El primero, cumplió; el segundo, regular en varas y banderillas; al matar, quedado y huendo; el tercero, bueno en varas; en las demás suertes receloso, especialmente a la muerte; el cuarto, cumplió á duras penas; el quinto, regular, cumplió en varas y se hizo difícil para las demás suertes; el sexto, con marcada tendencia a la huida desde que salió.

Varas 39, caballos 11, caídas 11. De los picadores sobresalió Joaquín Trigo, en su tanda, y Badilla en la suya.

Banderilleando, Almendro en el segundo; Julian, en el tercero; Mogino y Primito, en el cuarto; Valencia y Malaver, en el quinto.

En la brega, Valencia y Guerra (A.). Espartero en el primero, valiente pasando é hiriendo, las dos estocadas estuvieron en buena rectitud; en el tercero bien, dadas las dificultades del toro que no paraba y tenía tendencias a la huida; en el quinto, bien pasando y muy bueno hiriendo la segunda vez; el toro tenía bastante dificultad, porque hacia la faena de huido.

Dirigiendo, con poca energía con los monos sabios.

Guerra en el segundo, bien pasando y muy bueno en la segunda vez que entró á herir. En el cuarto confiado al pasar, bien en el primer pinchazo y regular en la estocada; en el sexto, bien para lo que el toro merecía.

La lidia en todos los toros un desastre.

La presidencia, bien.

La tarde muy buena.

La entrada, regular.

Los aficionados de Madrid pueden el día 16 ver torear juntos al Espartero y Reverte. La empresa de Guadalupe ha contratado á fuerza de grandes sacrificios á dichos diestros, que estoquearán seis toros elegidos de cinco años de la ganadería de Ripamillan.

TELEGRAMA DE LA CORRESPONDENCIA

Valladolid, 4 (12:45 t.). A las tres de esta madrugada, en el kilómetro 251, el tren expreso que marchaba para Francia ha sufrido la rotura del eje del tender. No han ocurrido desgracias. A las tres horas había quedado la vía desbarbazada.

Con tal motivo han sufrido los trenes algun retraso. —El correspondiente.

De paso para Lisboa, en donde tiene enfermo un individuo de su familia, ha llegado á Madrid el conde de Casal Rivero.

Los diputados y senadores aragoneses han dirigido una exposición al jefe del gobierno Sr. Cánovas, pidiendo sea destinado al socorro de varios pueblos de sus distritos algo de lo disponible para remediar los efectos de las últimas inundaciones.

Lo que piden en ella con más urgencia es semillas para la siembra, pues, sin este auxilio, quedarán yerros muchos campos, muchos brazos ociosos y muchos hogares vacíos.

En las inmediaciones del Canal se disparó esta tarde un tiro sobre la cabeza un joven decentemente vestido. Al ruido de la detonación acudieron varias personas. El desgraciado fué conducido lo antes posible á la casa de socorro del distrito de la Inclusa, en donde espiró á los pocos momentos. Llamábase Manuel. Ignórase cual fuera su apellido por no haber dado más que el nombre el desgraciado suicida.

El alcalde de Lorca, en telegrama de hoy, dice que en una de las mejores casas de aquella población, en cuya planta baja había dos establecimientos de comercio, se inició un violento incendio que, á pesar de lo extenso, se logró localizar, salvándose las casas inmediatas, que corrieron gran riesgo, siendo incalculables las pérdidas materiales, por el valor del edificio destruido por completo y por las grandes existencias de los establecimientos indicados, sin que hayan ocurrido desgracias personales.

Según participa el inspector de vigilancia de Linares, á las diez de la mañana de ayer, y en la mina «Virgen de Linares» de aquel término, estalló un barrero que causó la muerte instantánea al operario José Lirda Martín, de veinticinco años de edad, soltero, natural de Dalías (Almería). El juzgado entiende en el asunto.

Esta tarde á las dos ha celebrado sesión la junta preparatoria del noveno Congreso de Americanistas que ha de verificarse del 1.º al 7 de octubre del próximo año 1892 en el Convento de la Rabida.

Presidió el señor ministro de Ultramar, y después de leída y aprobada el acta de la anterior, se leyó al cuestionario de temas que han de discutirse en el Congreso, acordándose imprimirlo y repartirlo entre los americanistas y

excitar á estos para que propongan otros temas.

También se leyeron algunas comunicaciones relativas á la exposición de Chicago de 1893, enviadas por el comité ejecutivo de la misma.

Telegrafían de París á El Liberal, que harán bien los productores de vinos españoles en remitirlos á Francia antes del 1.º de febrero, sin confiar en la prórroga del tratado.

Ya hemos dicho que esto de la prórroga del tratado no depende de la buena voluntad del gobierno, sino de las mayorías de las Cámaras exclusivamente.

Ha regresado á Madrid D. Nicolás Salmerón. Es posible que pronto se celebre una reunión de notables del partido republicano centralista.

El hijo del ilustre literato que piensa ingresar en la Compañía de Jesús es el primogénito de D. Pedro Antonio de Alarcón.

Hoy se comentaba bastante en algunos círculos la noticia de que el gobierno francés pensaba negarse á dar explicaciones en el Parlamento acerca de la conducta de que han sido objeto los peregrinos franceses en Roma. Esto de que un gobierno, por razones de estado, no dé explicaciones en un Parlamento, parecería un atentado á casi todas las minorías de todas las Cortes españolas, si á todas se les pudiera preguntar.

El gobierno estudia con reflexión y con imparcialidad el asunto referente á la perforación del túnel del Pirineo en una ú otra parte de la línea del Noguera-Pallares, única cuestión que se ventila entre las comarcas de Balaguer, del Valle de Aran y del Rivagorzana, y que en nada puede afectar á los intereses comerciales de Murcia, Alicante, ni de la misma Lérida. Y hay tiempo para este estudio, porque hasta que las Cortes lo voten, no hay crédito para la construcción de la línea, y entonces estará ya resuelto el asunto y será conocida la opinión de todos.

No fué el marqués de la Vega de Armijo, sino el marqués de la Vega de Anzo, quien asistió al banquete celebrado en Avilés en obsequio del señor Becerra.

Ha ingresado en la cárcel de San Sebastian D. Federico Elola, reclamado por aquel juzgado al de Madrid. El Sr. Elola se había acogido á la amnistía en Barcelona.

Dícese que dentro de pocos días llegará á Madrid, en uso de licencia, el capitán general de Cataluña.

Se censura lo que puede haber costado la campaña de Mindanao, y con efecto, ha costado mucho menos que la de Joló, y con mejores resultados.

No se explica que el artículo de El País haya causado tanta impresión en Francia, según afirma un telegrama de El Imparcial, cuando aquí nadie ha tomado en serio sus afirmaciones sobre supuestos compromisos internacionales de España, como nadie hace caso tampoco de las exageraciones en que incurrían á diario muchos periódicos franceses.

El Imparcial pretende que los consejeros de administración de las compañías, emplean su influjo en favor de éstas. Podemos asegurar que no hay noticia en los centros oficiales de que ni directa ni indirectamente hayan usado de su influjo político los consejeros del Norte pertenecientes al partido liberal, para esquivar las responsabilidades á que pueda dar lugar el chequeo de trenes en Búrgos, y que no se señalará un influjo de tal especie en ningún tiempo. Si el estar particularmente interesados en cualquier asunto industrial, comercial ó agrícola, fuera causa de incompatibilidad política, debería excluirse á los abogados de desempeñar el ministerio de Gracia y Justicia, por el influjo que les queda con los magistrados, como el Sr. Carvajal escribió con razón días hace en un periódico, y por parecidos motivos deberían ser incompatibles todos aquellos de cuyos intereses puede tratarse en las Cortes, incluso los empresarios de periódicos, por si alguna vez se trata de aumentar ó disminuir los derechos sobre el papel.

AVISOS UTILES INSTITUTO DE VACUNACION Valverde, 30. Los martes gratis, de 3 á 5 T. o. Te necesito.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 5 TEATRO DE LA ZARZUELA. — 8 3/4. — Los mosqueteros grises. — COMEDIA. — 8 1/2. — T.º 3.º. — 1.ª serie. — Mi ser cretino y yo. — La escala de la vida. — LARA. — 8 1/2. — Serie 1.ª. — T.º 3.º. — Las inquietudes. — El c. n.º. — Ballasara la Pollera. — El señor conde. — APOLO. — 8 1/2. — La fuente de los Milagros. — La leyenda del menje. — El toque de rancho. — El monaguillo. — ESPAÑA. — 8 1/2. — Charito. — Las cuatro estaciones. — El proceso del can-can. — (Segundo acto de la misma). — ALHAMBRA. — 8 1/2. — La tela de araña. — (Segundo acto de la misma). — Blanca ó negra. — (Como esta Madrid). — ROMA. — 8 1/2. — Los interesados. — No se permitía bajar cariles. — Un ho de mil demonios. — Dos canarios de café. — Bude. — PRONTON JAI-AIAI. — 8 3/4. — Gran partido de pelota, á costa, entre Juan José Contreras (Irún) y Pedro Andres Igoer (Porta) y Pedro Echeverría (Muechacho) y Pedro Echeverría (Tañilero), á sacar los primeros de los nuevos cuadros, y los segundos de los seis y medio. — on 10 pesetas de Medesta Sainz, de Pampelona. A 30 tantos.

IDILIO EN LA SIERRA

NOVELA ANDALUZA

XXIII.

SÁBADO DE GLORIA

El plan que tenía in mente y que puso por obra mi amigo, no hay que ser muy lince para sospecharlo.

Fue, en primer lugar, hacer cantar la palinodia á tanto galán como llegó á creerse que la moza era huerto erizado de portillos, y conseguir que reconociera aquella gente que mujeres como la trianera entran pocas en libra, con otro sí de que muy principales señoras, que solo se dejan ver por celosía, tendrían no poco que aprender en punto á virtud de la trianera, y el ítem más de que á aquella saladísima gitana había que desagraviarla y darle una satisfacción merecida, amén de que todos se pusieran á las órdenes de mi amigo para realizar el plan que se ha trazado.

La segunda parte de éste, fué mandar un hombre á Sevilla, forrados los bolsillos de buenas peluconas, para que aprovechando los días martes y miércoles santo, obtuviera todos los documentos que son precisos para que dos personas, novia y novia, sin amonestaciones ni cosa que le valga queden unidos doblemente ante Dios y ante los hombres.

Ya le había caído que hacer, como sacerdote que era de la parroquia de los contrayentes en Sevilla, al representante de Cristo, que casualmente se hallaba en el cortijo metido de hoz y de coque en la jarana. De los demás, excepto el comisionado de apremios que ya lo estaba por su parte, los puso á todos á contribución mi amigo, porque de lo que se trataba era de que cada hijo de vecino que había dado paso en vago hacia Mercedes le otorgase satisfacción cumplida, siendo criado suyo en las fiestas de su boda; es decir, que se iban á volver las tornas, y la que hasta entonces fué la servidora iba á ser la agasajada y la servida.

Todo ya puesto punta con punta y de antemano convenido, y allende esto encerrados bajo llave los documentos relativos á casorio que se trajeron de Sevilla, se abrió un parentesis de dos días, jueves y viernes santo, para dedicarlos al recogimiento y á la devoción, porque allí todos eramos católicos, y amanece el sábado de gloria.

De gloria estaban los cielos, porque Dios había ascendido por aquellas diafanidades azules, ungiendo de pureza los aires y dejando en los átomos de luz chispas de su mirada y de su gracia; de gloria estaba la tierra, porque mayo lucía su floración más brillante ajustando á sus senos corona de blancos azares, como si la naturaleza se levantara para celebrar sus fiestas nupciales; de gloria estaban las almas no ensombrecidas por la mancha más leve, porque iban á enlazarse ante Dios, y de sus sustancias iban á formar un solo espíritu y de sus cuerpos un solo cuerpo.

Altar digno para recibir la luz de aquel soberbio día de mayo y para que ante él quedaran soldados con palabras divinas dos corazones, era el que desde el amanecer había levantado aquella gente en la gran explanada del cortijo.

Un semicírculo de robustas encinas y cedros que contaban cientos de años, adornaba de pompa vegetal el anchuroso espacio, y de encima á encima y de cedro á cedro, caían paños de seda, colgaduras hermosas que había sacado de las arcas el dueño, dispuesto á echar la casa por la ventana. En el tronco de cada árbol habían formado trofeos los cazadores improvisando panoplias y escudos que daban realce energético al cuadro.

Los rosales que la primavera había resucitado, alargaban su dospel desde los muros, desmayándose en elegantes curvaturas y ramas flotantes y salpicándolo con un diluvio de rosas. Bajo aquel pálio rústico donde á los brillantes bordados de la ropa sagrada habían sustituido cálices olorosos, se hallaba dispuesto el altar. Sacóse fuera la rica ornamentación del oratorio, brujáronse á la luz del sol sobre las gradas, gandelabros, coronas, átriles y bordados; la virgen, una diminuta virgen en torno de la cual se derramaba tanta hermosura, se esparcía tanta belleza, quedó en el altar colocada, y un mar de gayombas pajizas de flores de diversos matices, de tallos y de ramas, alzóse aquel cuadro sublime que jamás se ha de borrar de mis sentidos.

Cuando todo reposaba en medio de una atmósfera de polvo de oro llena de aromas penetrantes, alzóse una cortina de seda de las que se desplegan en semicírculo, y aparecieron dos frescas, dos inmensas cargas de azahar en flor cortadas de los tres mil jimeneros de la huerta.

El aire se enriqueció con mayor tesoro de olores. La aspiración que recibía, avido, el pecho, era un halago amoroso, un ungimiento puro y suave. La cabeza flotaba en un delirio vago cargado de fragancias divinas.

Aquel azahar repartióse por todas partes; se colocaron á los lados del altar ramas hermosas; echáronse otras sobre el suelo mezcladas con romero y mastranzos; volóse azahar en los asientos, en los adornos, en todas partes, y el cuadro vistió inapagados tonos de pureza.

La robustez de los cedros gigantes y el vigor musculoso de las encinas, daban valiente majestad á aquel templo erigido en medio de los montes; y la gracia que enamora, la elegancia que seduce, dábanla á la pintura el derroche de paños de seda, de colgaduras brillantes, de babilones hechos con grandes pañuelos de Manila que parecían vivos polieromos de flores. En su fauna bordada sobre raso, brillantaba el sol plumas de color de oro, patas y picos azules, alas de matices de fuego.

Y sobre aquel riquísimo fondo había de resaltar la figura de Mercedes al lado de su novio, que de atoletrado no sabría dónde se hallaba.

Vestíase la moza, porque con unas y con otras mediaba ya el día y era preciso que se verificase la ceremonia para pasar de lo sublime á lo ordinario y caer en el aluero que habían preparado los hombres para ofrecérselo á Mercedes entre franca y atronadora alegría.

Un repique lejano, tan sutil que había que aplican bien al oído para escucharle, venía de uno de los pueblos que desde el cortijo se divisaban, y á anual ranique

unfese otro de un pueblo más cercano, y al de este otro tintineo distante, y de las 20 poblaciones que se columbraban desde el cortijo, apenas quedó alguna que no lanzara su repique triunfal, sus aclamaciones de gloria por la fiesta que celebraba la iglesia por la fastuosidad de las grandes solemnidades.

Los esquilones giraban como locos, presos en los epos, y con voces de ángeles parecían decir al mundo católico: «¡Ya resucitó!»

Las campanas algo mayores hablaban con más formalidad del suceso y ligaban sus sonidos á los de los esquilones.

Los instrumentos más graves pregonaban con majestad la noticia y se expresaban con acompañamientos de órgano, que el viento traía en ráfagas cargadas de música.

Todas las lenguas de bronce juntas formaban una algabira tremenda, un concertante que estallaba alegría, júbilo, entusiasmo loco y delirante.

En medio de este repique triunfal juntóse toda la gente en la improvisada iglesia y adelantaron Francisco y Mercedes, uno atoletrado á la vista del honor que se le hacía, y ella vestida con sencillez y modestia y llevando un ramo de azahar sobre el pecho. La escultura de aquella mujer pedía á veces un rico fondo sobre que aparecer en soberbio relieve, y el fondo estaba detrás de ella para que mejor acusara sus contornos. El pecho, redondo y macizo, alzábase á cada aspiración del aire, lleno de una aterradora hermosura. La emoción de la vida, de los nervios por los cuales corre la sensación impetuosa de los extraordinarios instantes, levantaba aquel seno tremante y duro como si agitara anforas de alabastro saturadas de esencias riquísimas.

El cuerpo de la mujer se hundaba en una preciosa tela salpicada de ramos de flores. Sus pies iban recogidos en zapatos vistosos. En las manos ostentaba un abanico con pájaros pintados en la seda. Toda la mujer hacía estremecer el alma de asombro ante lo inmensamente bello, de miedo ante escultura coronada de tan nunca imaginadas gracias.

Al curar le temblaba el libro entre las manos al empezar á leer la epístola sagrada.

Todo el mundo, postrado de espíritu frente de espectáculo tan solemne, sentíase subyugado por aquella mujer imperfecta, cuya belleza era una perfección humana y cuya virtud era superior á su belleza.

«¿Quiere usted á doña Mercedes Arias y González por esposa?» preguntó con acento de majestad el sacerdote.

«Si quiero—contestó Jaraga, desvanecido de dicha á la vista del sueño realizado.»

«Y usted—añadió el párroco dirigiéndose á Mercedes.—¿quiere á don Francisco Rojas y Tellez por esposo?»

Todos escuchamos un sí quiero firme, decidido, pero dicho con recato y pudor, y acabada la ceremonia, quedó consumada el sacramento que fué instituido por Jesucristo cuando dijo:

«Quod Deus conjunctum homo non separet. Las dos medias naranjas se habían encontrado y fundian sus dos partes, componiendo la completa esfera del fruto.»

«Resucita á la dicha—parecían decir á Mercedes los cálices de bronce de todos los templos que repicaban á gloria.»

«Resucita á la paz—murmuraba á su agitada vida la institución hermosa de Cristo.»

«Resucita al amor—cantaba Mayo á su oído, y hacía vibrar como un arpa sacudida su cuerpo...»

Hubo fiesta y jolgorio durante el día, llegó tarde para los esposos la noche, y á la hora en que todos buscaron el descanso, ocultó el velo nupcial el más grande y poético de los misterios... Y termina, con toda tan senada, este libro, especie de relato teatral, pintura de viaje, obra de entretenimiento, ó novela burlesca, cuyo plan me dió compuesto la casualidad y escribí sin variar una sola de sus líneas.

SALVADOR RUEDA.

FIN DEL LIBRO.

Madrid, agosto 1888.

LA LUZ DEL RAYO

De obscuridad rodeados, y el débil asido al fuerte, esperaban aterrados aquellos desventurados la tragedia de la muerte.

Mientras las aguas rugían y avanzando, sorprendían á la gente en su desmayo, «¡Luz!—mil voces repitían, y alumbró la luz del rayo.

Ardió el cercano molino, y en horrible torbellino, huyendo de la corriente, se precipitó la gente por el estrecho camino.

Y la hoguera, dividida en fantásticas figuras, iluminaba la huida de aquel montón de criaturas que luchaban por la vida.

Los que salvarse lograron, y la triste realidad de su degrading lloraron, dulce consuelo encontraron en la santa caridad.

MIGUEL MENDEZ ALVAREZ.

CARTA SEMANAL DE LONDRES

Cuando apenas habíamos tenido tiempo para resignarnos con la horrorosa catástrofe de la inundación, otra nueva desgracia doblemente onerosa por ser debi-

da á ignorancia ó negligencia punible ha venido á impresionarnos dolorosamente.

El choque de Búrgos, como aquí le llaman ha hecho un efecto tan extraordinario como el famoso de Angulema, de que todo el mundo conserva penoso recuerdo.

Pero aquel choque fué casual, fortuito. Este ha sido no diremos intencional; pero sí indisculpable. Dar vía libre cuando un tren express va á chocar con el que que sale, es un error incomprensible é indisculpable.

La familia del súbdito inglés muerto es seguro que exigirá á la compañía una indemnización de algunos miles de libras y tampoco dejarán de reclamar las familias españolas víctimas del siniestro. Pero ¿quién indemnizará las pérdidas de seres queridos?

«¡Lástima que tamañas desventuras no tengan más lenitivo que la oportunidad de demostrar los sentimientos caritativos del pueblo español secundando el digno ejemplo de la bondadosa reina regente, que tan eficaz y pródigamente ha acudido á socorrer tanto infortunio!»

De la colonia extranjera en Londres y del pueblo inglés tampoco podemos quejarnos, pues ha respondido con fervoroso anhelo al llamamiento hecho á sus sentimientos caritativos.

Además de la novedad de unos cuantos días de sol, y hasta de calor excesivo, en la semana pasada tenemos que consignar la de que Sarasate, nuestro querido compatriota, el artista incomparable que todas las naciones nos envidian, llegó á Londres el domingo pasado y ha dado en varios puntos de Inglaterra durante la semana, cuatro conciertos que han sido cuatro triunfos, como era de prever que sucediera. En Hedgesfield que fué el primero de ellos, la sala estaba llena hasta en los pasillos; más de dos mil personas arrebatadas de entusiasmo, pedían uno y otro encore.

El Observer, periódico único en su género, tan importante como el mismo Times, decía ayer: «El señor Sarasate llegó el domingo pasado á Londres y empezó su excursión de cincuenta conciertos que tiene que dar en unión con la señora Marx. Antes de salir encargó al señor Vert que entregara por cuenta cuarenta libras para las inundaciones de España.»

El concierto en Scarborough ha sido tan notable como los otros dos y en cuanto al que dará el lunes en Cambridge Wells solo podemos decir que desde el sábado no había ya billetes y no se sabe como acceder al deseo de los muchos que no han podido conseguirlos y desean oír al gran artista.

Este, que cada día se cree más obligado á corresponder al entusiasmo del público, tocará el 17 del próximo mes en el concierto de orquesta en su salón favorito de Saint James el tercer concierto de Max-Bruch, obra completamente nueva, y tanto que las partes de la orquesta no están impresas todavía ni lo estarán hasta la semana próxima. La circunstancia de haber yo asistido al primer ensayo, al piano, de esta obra llamada á producir en el mundo musical gran sensación, me permite asegurar que será una de las piezas de más efecto del escogido repertorio de Sarasate.

Si la imposibilidad absoluta de dar este concierto en favor de las víctimas de las inundaciones de España no le hubiera privado de realizar su deseo, hubiéramos asistido á una verdadera solemnidad artística, en que hubieran podido evidenciarse la admiración que el público profesa al gran artista y los sentimientos caritativos de que ha dado esplendente muestra este generoso pueblo.

La idea de tornar inofensivos á animales tan terribles como lo son los toros, no podía ocurrírsele á ningún español. En efecto, suprimir los cuernos era suprimir las corridas de toros, y ¡sen tantos en España los aficionados á este género de sport! Pero la idea no solo ha existido, sino que se ha realizado, siendo su procedimiento tan sencillo como económico.

La operación de la poda tiene que hacerse cuando empiezan á aparecer los pitones al becero, dentro de los quince primeros días posteriores á su nacimiento, entre el día tercero y el decimoquinto. He aquí el procedimiento: con unas tijeras se corta cuidadosamente el pelo alrededor de los pitones. Después se unta los pitones con la yema del dedo para evitar que el agua oscura y baje por la cabeza del animal, porque la potasa disuelta le causaría dolores al bajar por lo mojado.

Una vez mojado el piton, se eoge un tubo del tamaño de un lápiz y se llena de potasa cáustica que, como es sabido, no es nada caro: por unos cuantos céntimos puede comprarse lo suficiente para operar veinte beceros.

Hay que cuidar que el tubo ha de estar abierto por uno de sus extremos y que no debe tocarse con la mano, sino por medio de un guante puesto, para evitar el quemarse los dedos.

Después de frotar los pitones con el tubo como si fuera un lápiz, hay que cuidar conque esté húmedo constantemente.

La operación se continúa repitiendo hasta que los pitones están blandos y colorados y empieza á caerse la piel. Cuando esto sucede se suspende la operación. Es raro que haya necesidad de repetir de nuevo la operación.

Hay que cuidar de guardar el tubo en una botella bien tapada, porque el contacto y la humedad disolverían la sustancia.

El inventor de este procedimiento recomienda mucho que se lleve á cabo la operación por un hombre casado.

«¿Qué influencia podrá tener esta circunstancia en el éxito de la manipulación? Podemos presumirlo, pero no lo dice el inventor. Otra novedad musical de la temporada de otoño será la apertura del teatro Shaftbury, donde el Sr. Lago hará cantar ópera italiana.

La prima donna ha cantado ya la parte de Desdémón en el *Otelo* de Verdi, con los tenores Tamagno y Maurel en Italia.

El Sr. Vignas es el artista favorito del teatro de la Scala de Milan. El Sr. Lago ha hecho proposiciones á la señora Albani para que cante unas cuantas óperas de su repertorio antes de que vaya á su excursión por América; pero no es seguro que pueda cantarlas por falta material de tiempo.

La señorita Macintya, estrella que debutó hace año y medio cantando en Covent Garden la parte de Margarita en el *Fausto*, cantará este año el *Freischütz* y otras obras de su repertorio. El Sr. Lago ha hecho á conocer últimamente en Londres el *Orfeo* de Gluck, se propone resucitar alguna otra obra del gran maestro.

La orquesta se compone, en su mayor parte, de los mejores artistas del teatro de Covent Garden, siendo los directores de orquesta el Sr. Arditti y otro maestro de Milan.

Como el teatro Shaftsbury no es tan grande como el de Covent Garden, y los gastos son muy excesivos, el Sr. Lago ha pensado, en vez de aumentar los precios, aumentar los asientos, tanto en la orquesta como en el salón, donde se colocarán cien butacas más.

El libreto *Cavalleria rusticana* se traducirá al inglés para que el público pueda conocer el argumento. La obra es sumamente ligera, apenas dura una hora y media; por lo cual las noches que se cante esta ópera, se cantará además alguna otra ópera cómica.

El tenor Vignas, que es en el arte lo que se llama un *tenore di forza*, debutó en el *Lohengrin*, en el teatro de la Escala, habiendo sido contratado después todos los años.

El baritone Ramon Blanchard cantó la parte de «Wolfgram» en *Thamnosaur* y hará su debut en Londres con la ópera de Wagner *Flýin Dutchman*.

También la señora Giulia Valda cantará algunas de las mejores obras de su repertorio.

Desearnos al Sr. Lago una temporada brillante, porque, como españoles, deseamos que todos nuestros compatriotas prosperen.

Hay mujeres cuya vanidad es tan grande, que no cabe en este mundo é invade los límites del otro. Sugíreme esta reflexión el suicidio de una lady que proyectó matarse de modo que quedase esculpido en la memoria de los hombres su suicidio.

Fué á pasar una temporada á América, en la casa de un doctor amigo de su familia.

A pesar de que en punto á extravagancias el doctor *yanke* debía estar curado de espanto, el caso fué que le chocaron los aires y las entradas y salidas de su huedpada. Un día le preguntó:

«¿Qué le trae á usted tan preocupada?»

«Pues una cosa muy sencilla: que he determinado matarme y estoy eligiendo el modo de poner en planta mi propósito.»

«El doctor se echó á reír y no creyó que la joven hablaba seriamente. Pocos días después le anunció que se marchaba y que iba á poner en planta su propósito, y aquel mismo día abandonó la casa del doctor.»

Desde el punto adonde dijo que iba á ir escribió reiterando su oferta y diciéndolo al doctor que había decidido morir ahogada, pero no de la manera vulgar que había pensado en un principio, sino de otra que dejaría memoria imperecedera de su arrojo.

Y, en efecto, á los ocho días de no haberse podido saber qué había sido de ella, la empresa del ferrocarril presentó las sortijas, brazaletes y pendientes de una viajera que, habiéndose desposeído de todas sus alhajas, las había depositado debajo del almohadón del asiento, y con la mayor tranquilidad del mundo, aprovechando la circunstancia de que el tren camina muy despacio al pasar por delante de las cataratas del Niágara para que los viajeros puedan admirarlas, la buena lady abrió la portezuela y se lanzó con la mayor frescura á la catarata, de la cual se estrajo poco después su cadáver, que fué identificado como el de la persona cuya filiación daba el doctor.

Se necesita toda la flemma de una lady inglesa para suicidarse á quince días fecha, con premeditación y alevosía.

Acaba de fallarse un proceso cómico de esos que son aquí tan frecuentes. Un joven que vive en una casa cuyas ventanas dan á la calle, notó que unas vecinas de la casa de enfrente le miraban con gemelos de teatro cuando se vestía por la mañana y cuando volvía á vestirse por la tarde antes de comer.

El joven, que notó la curiosidad de que era objeto, se propuso ver hasta qué punto llegarían la curiosidad de aquellas señoritas, y vió que á medida que la *toilette* del joven era más minuciosa, era más prolija la curiosidad de las espectadoras.

La cosa nunca se hubiera sabido si un día, por desgracia de todos, no hubiera llegado la modista á la habitación, en el preciso momento en que estaba conversando en un palco de teatro.

«¿Qué miran ustedes?»—les dijo irritada, y como ninguna le contestó, se acercó á una de las jóvenes, le arrebató los gemelos de la mano y empezó á mirar también á la ventana.

«¡Shoking!»—fué la exclamación de estropeza que lanzó, y momentos después salía á la calle á dar parte á la policía.

Esta, después de madura deliberación, acordó que uno de los agentes se pusiera peluca de mujer, se vistiese como una señorita y se dedicase á mirar con los gemelos á la ventana.

«¡Shoking!»—fué la exclamación de estropeza que lanzó, y momentos después salía á la calle á dar parte á la policía.

Esta, después de madura deliberación, acordó que uno de los agentes se pusiera peluca de mujer, se vistiese como una señorita y se dedicase á mirar con los gemelos á la ventana.

La evidencia era un hecho. La policía se convenció de que el joven que así se conducía, creyendo dirigirse á una señorita, atentaba á las leyes del pudor, aun cuando estuviera en su propia casa.

Llévose la cuestión á la policía y todos provistos, el acusado de un correspondiente abogado, y la querrelante, del *politeeman*, que había visto por sus propios ojos... lo ocurrido, llenaron la sala de curiosos y empezó la vista.

«El discurso del abogado defensor explicando la cosa fué una serie no interrumpida de chistes de buena ley capaces de hacer reír á un magistrado inglés.»

«Pero cuando empezó á pedir declaraciones poniendo en el mayor apuro á las muchachas para que declarasen, el público no podía más y se desternillaba de risa.»

«Pero vamos á ver,—les decía,—ustedes, ¿qué vieron?»

«Nosotras, nada.»

«¿Quién fué el que vió algo?»

«Yo,—respondió el *politeeman*.—Pero usted no es ellas y creo que se pudor de usted no se habrá alarmado viendo lo que haya usted visto.»

«También lo vió la señora de la casa.»

«Es falso,—decía ella,—yo volví la cabeza para no ver.»

«Entonces, la cosa es clara. Nadie ha visto nada á excepción de ese dignísimo funcionario vestido de máscara sin careta. ¿Cómo es posible condenar á un defendido? Además, si alguien tiene derecho á quejarse es mi defendido por allanamiento de morada por medio de la vista, pues él no autorizaba á nadie por el mero hecho de abrir la ventana de su cuarto para que penetrasen, aun cuando no fuera más que con la vista, en el sagrado de su hogar doméstico.»

«El juez tomó la palabra y dió también dos ó tres toques de gracia que hicieron prorumpir al público en sonoras carcajadas y terminó diciendo:

«La verdad no veo motivo para condenar al acusado, que no solo no ha salido de su casa, sino que ha permanecido en ella creyéndose al abrigo de las miradas de todo el mundo sin sospechar que era blanco de la curiosidad de unas cuantas jóvenes que no necesitaban mirar con gemelos, ni sin ellos lo que hacía aquel joven cuando se vestía y cuando se desnudaba. Todo lo más que yo concedo es que el acusado es reo de indiscreción, pero nada más.»

«En cuanto á la policía, nada tengo que decir, ha cumplido con su obligación procurando cerciorarse de los hechos; pero como no creo que se habrá sublevado el pudor del agente y como por otra parte tanto la señora modista mujer proveyota, y las jóvenes curiosas han declarado que nada vieron, ¿qué es lo que voy á castigar?»

«Yuela cada uno á su puesto, el acusado, de tenga cuidado de cerrar la ventana en cuanto vea gemelos en las de enfrente, y como si nada hubiera pasado. Vaya cada uno á su casa y se acabó la presente historia.»

Termino mi carta anunciando el próximo enlace del hijo del opulento banquero señor marqués de Misa, que debe tener lugar el día 1.º de octubre en Londres.

La fiesta promete ser espléndida; no dejaremos de poner en noticia de nuestros lectores, cuanto llegue á la nuestra; y en cuanto á los recién casados, Dios les dé todas las venturas á que son acreedores y que de todas veras les deseamos.

R. DE OYA
Londres, 27 de setiembre de 1891.

Á SAN LUIS GONZAGA (1)

(JOAQUÍN PECCI—LEON XIII)

Santo, que ocupas celestial asiento, que preservas las almas inocentes del mal que nos aflige, del tormento de tentaciones.

A ti acude el mortal que, poseído de ese fuego, vacila y no conoce si es senda de verdad lo que ha emprendido para salvarse.

A ti acude el plantel que se previene para útiles estudios, porque barras las semillas sensuales que mantiene su alma dormida.

Senderos son del mal los que seguimos; pechos que en otro tiempo fueron castos turbados de repente los sentimos por el pecado.

¡Ojalá que ese estigma desaparezca! Que por tu intercesión sea otra vida donde la santa gracia resplandece de nuestro Padre.

JAIME MARTI-MIQUEL.

LIBROS NUEVOS

Discursos pronunciados en el Congreso y en el Senado por el Excmo. Sr. D. Fernando Cos-Gayon, ministro de Hacienda, con motivo de la discusión del proyecto de ley relativo al aumento de circulación fiduciaria y prórroga del privilegio al Banco de España. Madrid, 1891.

Esta edición, costada por algunos amigos del actual ministro, es elegantísima, completa y va precedida de un curioso é interesante prólogo.

La Siboneya, por el coronel de la guardia civil, subinspector del primer tercio D. Eusebio Saenz y Saenz. Tercera edición. Madrid, 1891.

Interesante estudio de costumbres cubanas á que presta mayor y más triste atractivo la circunstancia de referirse en un todo á la última guerra de Cuba.

(1) Esta es la inspirada poesía mística que Joaquín Pecci escribió en latín, á los quince años, siendo alumno en el colegio de los jesuitas en Viterbo, en 1825.—Iba acompañada de una dedicatoria, en estilo vulgar, sumamente curiosa.

